

Escribir y leer

Por Karl Kraus

La palabra escrita será la incorporación naturalmente necesaria de un pensamiento y no la envoltura social conveniente de una opinión.

El que emite opiniones no se debe dejar sorprender en flagrante delito de contradicción. El que tiene pensamientos piensa aun entre las contradicciones.

El pensamiento es un hijo del amor. La opinión es reconocida en la sociedad burguesa.

Lo que entra con facilidad por el oído, sale también con la misma facilidad. Lo que entra con dificultad, sale difícilmente. Esto es válido para la escritura aún más que para la música.

El que se niega a adquirir un compromiso con el lenguaje negará sus compromiso con cualquier causa.

En filología un autor no tiene necesidad de ser infalible. El empleo de materiales impuros puede ser aprovechado en diseños artísticos. No evito los regionalismos cuando sirven a intenciones satíricas. El trazo del espíritu, que trabaja con ideas recibidas y que presupone una terminología común y corriente prefiere esta terminología a la correcta, y nada está más alejado de él que la ambición de los esfuerzos puristas. Se trata del arte del lenguaje.

Deberíamos leer dos veces a todos los escritores, a los buenos y a los malos. A los primeros los reencontraríamos, a los segundos les quitaríamos la máscara.

Un aforismo no tiene necesidad de ser verdadero, pero debe superar la verdad. La debe sobrepasar de un solo golpe.

Ahí donde no existe la fuerza ni para llorar ni para reír, el humor sonríe a través de las lágrimas.

Y en verdad ¿por qué escribir? Porque no tiene suficiente carácter para no escribir.

Arrebato de espíritu es con frecuencia pobreza de espíritu que brilla sin inhibición.

Hay cabezas vacías, chatas y profundas.

La prostitución del cuerpo comparte con el periodismo la capacidad de no sentir, pero posee sobre él la capacidad de poder sentir.

El público no acepta las cosas sin chistar. Rechaza con indignación un escrito inmoral cuando nota su intención cultural.

Son raros los viejos libros que han conservado, entre lo que ya no se comprende y lo que se comprende por sí mismo, un contenido viviente.

Un escritor pronográfico puede tener un gran talento. Entre menos límites se pongan a la terminología será menor el es-

fuerzo de la psicología. Si puedo designar popularmente el acto sexual tengo ganada la mitad de la partida. El efecto de una palabra prohibida contrarresta todas las tensiones y el contraste entre lo sorprendente y lo habitual en casi un elemento humorístico.

Una inteligencia creadora dice también por ella misma lo que otra dijo antes que ella. De esta forma alguien más podrá imitar los pensamientos que no llegarán sino ulteriormente a una inteligencia creadora.

Las ideas personales no deben siempre ser nuevas. Pero quien tiene una idea nueva puede con facilidad tener otra idea.

Puede haber más coraje y temperamento en atacar a un carretero que a un rey.

Una verdad sin arte acerca de un mal, es un mal. Debe ser preciosa por sí misma; de esta manera reconcilia con el mal y el dolor que exista en ese mal.

Debemos escribir cada vez como si escribiéramos por vez primera y última. Decir tantas cosas como si fuera una despedida, y decirlas de la mejor manera, como si hiciéramos nuestra presentación.

¡Oh devoradora voluptuosidad de las experiencias del lenguaje! El peligro de la palabra es el placer del pensamiento. ¿Quién ha volteado hacia allá, hacia ese rincón? ¡Apenas percibido y ya adorado! Yo me precipito en esa aventura.

Qué son todas las orgías de Baco comparadas con la embriaguez de quien se entrega sin freno a la continencia.

¡Que la perfección es limitada, el bosque poco arbolado y la poesía sobria! Lección para los limitados, los calvos y los sobrios.

Nos cuesta creer lo difícil que es trasladar un acto al pensamiento.

No hay prueba más fuerte contra una teoría que su misma puesta en práctica.

¡Señor, perdónalos porque sí saben lo que hacen!

Yo y mi público nos comprendemos muy bien: ellos no escuchan lo que yo digo, y yo no digo lo que ellos quisieran escuchar.

Puedo decir con orgullo que he pasado días y noches sin leer, y con energía de acero empleo cada minuto libre en formarme progresivamente una incultura enciclopédica.

¿Por qué hay tantas personas que me censuran? Porque ellas me alaban por lo que yo las censuro igualmente.

Pocas veces me han atrapado amando, siempre odiando.

¡Cuidate de las mujeres! Puedes atrapar una visión del mundo que te carcomerá la médula.

La gente no comprende alemán; y yo no puedo decirlo en periodiqués.

Pon freno a tus pasiones, pero cuidate de dejar las riendas a tu razón.

La verdad es un servidor torpe, que al limpiar rompe los platos.

Cuando hace tiempo hemos renunciado a un defecto, la gente superficial nos lo reprocha; mientras que la gente sistemática nos llama inconsecuentes.

«
Lichtenberg cava más profundamente que cualquiera, pero no remonta la superficie. Habla bajo tierra. Sólo lo comprende quien cava en sí mismo profundamente.
»

«
Literatos alemanes: los laureles que sueña el uno no dejan dormir al otro. Otro sueña a su vez que los laureles no dejan dormir a otro, y éste no duerme porque el otro sueña laureles.
»

«
Heine es un Moisés que ha golpeado con su bastón la roca de la lengua alemana. Presteza no es magia. El agua no ha brotado de la roca pero él la llevaba en la otra mano, y era Agua de Colonia.
»

«
En el trabajo literario encuentro placer, y el placer literario se transforma para mí en trabajo. Para extraer placer del trabajo de otro espíritu, debo comenzar por adoptar una actitud crítica respecto a él; metamorfosear la lectura en trabajo. Es por eso que me será siempre más agradable y fácil escribir un libro que leerlo.
»

«
La receptividad del ser productivo es mínima. El poeta que lee se vuelve sospechoso.
»

«
Un snob es sin fondo. La obra que alaba puede ser buena.
»

«
La crítica no testimonia siempre con su olfato habitual. Ignora con frecuencia las manifestaciones más insignificantes.
»

«
Ya no hay productores, no hay sino representantes.
»

«
Los artistas tienen el derecho de ser modestos, y el deber de ser vanidosos.
»

«
El comercio personal con los poetas no es siempre deseable. Sobre todo no me gustan los sonámbulos que caen siempre del buen lado.
»

«
La moralidad es lo que, sin ser indecente, hiere groseramente mi pudor.
»



Karl Kraus

«
En el diccionario leemos que "Venus" designa a la diosa del amor o a un molusco.
»

«
"¿Mujeres caídas?" ¡Putas caídas en el matrimonio!
»

«
El amor debe hacer nacer pensamientos. En el lenguaje del orden social, la mujer dice: "¡Qué vas a pensar de mí!"
»

«
Los celos del hombre son una institución social, la prostitución de la mujer es un instinto natural.
»

«
¡Si la emancipación femenina se propusiera sólo eliminar la infamia del honor anatómico de la mujer y mostrara a la ceguera masculina que existe una *Prostitutio in integrum*!
»

La esencia de la prostitución reposa no en el hecho de que ellas deben dejarse hacer, sino en que deben dejarse mal hacer.

Una prostitución moral se erige sobre el principio de la monogamia.

Una mujer apta para el amor, llegada la vejez, gustará de los placeres de la celestina. Una naturaleza frígida rentará simplemente cuartos.

¡Al demonio con la palabrería sobre la educación sexual de la juventud! Siempre se lleva a cabo mucho mejor por el discípulo que subraya en el manual de lectura la palabra "Horen"* que por el profesor que explica la cosa como una institución pública, tan importante y complicada como el pago de impuestos.

Si el espíritu de la mujer debe entrar en consideración, comenzaremos entonces a interesarnos en la sensualidad de los hombres. ¡Qué perspectiva!

Los pensadores griegos se conformaban con putas. Los dependientes germánicos no pueden vivir sin damas.

Triste época en la que el *pathos* de la sensualidad se acartonaba en galantería.

La diferencia entre los psiquiatras y los otros enfermos mentales no es sino la relación entre la locura convexa y la locura cóncava.

Una vasta cultura es una farmacia bien surtida; pero no existe la certeza de que no se dé cianuro para una reuma.

En una cabeza vacía entra mucho saber.

El juego de palabras, despreciable como fin en sí, puede ser

* Juego de palabras entre *Horen*, genios (*Fausto*, II) y *Huren*, putas

el medio más noble de una intención artística en la medida en que sirve como abreviatura de una vida espiritual. Puede ser un epigrama socio-crítico.

Él domina la lengua alemana —eso sirve para las horteras. El artista es un servidor de la palabra.

En literatura hay dos semejanzas diferentes. Cuando se encuentra que un autor tiene a otro por pariente y cuando se descubre que lo tiene simplemente por conocido.

El proyecto del joven Jean Paul era: "Escribir libros, para poder comprar libros". El proyecto de nuestros jóvenes escritores es recibir libros gratis, para poder escribir libros.

Prusia: Liberalidad con bozal. Austria: Calabozo donde no se puede gritar.

¡El vulgar sentido de los negocios de la prostitución berlinesa! El vienés tiene la costumbre de exigir, por dos florines, una devoción del alma y el sentimiento de una posesión exclusiva.

Tonalidad de los vieneses: una orquesta que no termina de afinar.

Cada vienés es una curiosidad insigne; cada berlinés un medio de comunicación.

No tenemos necesidad de jueces para decidir que Viena es más bella que Berlín. Pero justamente esa es la desgracia.

En Berlín se camina sobre papel maché; en Viena se muerde el granito.

Las calles de Viena están pavimentadas de cultura. Las de otras ciudades, de asfalto. ♦